

El PP gana entre los CATÓLICOS

RUBÉN CRUZ. INFOGRAFÍAS: TERESA MARZÁN

- Según la encuesta de NC Report para 'Vida Nueva', si se contara solo el voto de los creyentes, Rajoy y Rivera podrían formar Gobierno
- Unidos Podemos perdería diez puntos con respecto al CIS si a las urnas solo fuera el votante cristiano
- Nueve de cada diez votantes del PP son católicos, mientras uno de cada dos electores de Podemos dice ser cristiano

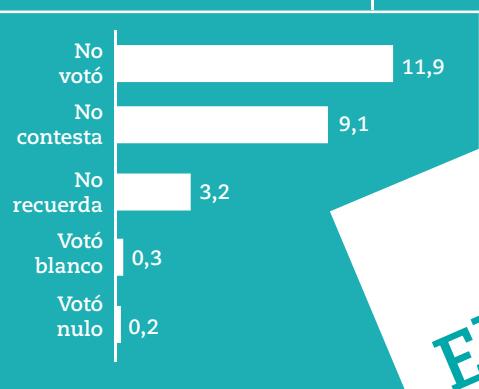
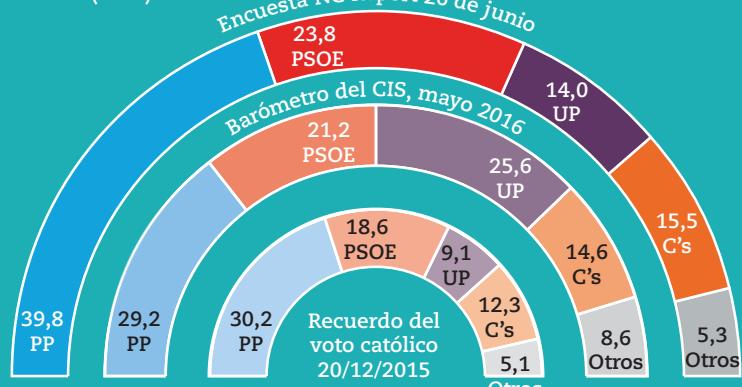
Una sociedad cada vez más fragmentada políticamente y que huye de las tradicionales izquierdas y derechas se enfrenta el próximo 26 de junio a una nueva cita electoral. Tan solo han pasado seis meses de las elecciones generales que dibujaron una España ingobernable, ante la incapacidad para pactar de los líderes de las cuatro formaciones mayoritarias –PP, PSOE, Podemos y Ciudadanos–. Según los últimos datos del Barómetro del CIS, la llamada a las urnas traerá consigo el sorpasso de Podemos al PSOE, gracias a la suma de sus confluencias y su unión con Izquierda Unida. Pero nada más en el horizonte. Si no se llega a acuerdos, no ha-

brá Gobierno. Ante este nuevo escenario electoral, *Vida Nueva* ha querido conocer a través de la encuesta *El votante católico ante el 26J*, elaborada por NC Report, cómo influye el voto de los creyentes en la repartición de escaños. Y se trata del primer sondeo de estas características que se realiza a los creyentes de nuestro país.

La realidad es que si solo se contara el voto de las personas que se reconocen como católicas, **Mariano Rajoy y Albert Rivera** podrían formar Gobierno, gracias al 39,8% de los votos que los creyentes confían al PP y el 15,5% de los que hacen lo propio con Ciudadanos. En total, reunirían el 55,3% de los votos, por encima de la mayoría

absoluta. Sin embargo, no hay ninguna otra suma que sirva, excepto la misma que refleja el CIS, la poco probable unión entre las dos formaciones tradicionales. Si por los católicos fuera, el PSOE también se vería reforzado, con un 23,8% de los votos, 2,6 puntos por encima de lo que le otorga el CIS al partido de **Pedro Sánchez**. Por su parte, Unidos Podemos perdería 11,6 puntos si solo votaran los cristianos, situándose como cuarta fuerza política con el 14% de los votos, frente al 25,6% que augura el CIS. Por su parte, mientras el barómetro reconoce un 8,6% de los votos a otros partidos, como los nacionalistas –PNV, EH Bildu, DyL, ERC y Coalición Canaria–, la encuesta de NC Re- ➤

Estimación del voto católico (en %)



El votante católico ante el 26J

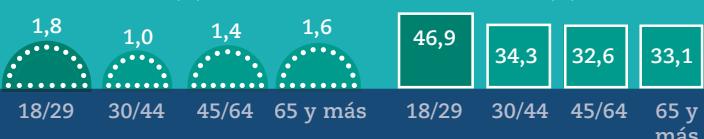
Por segmento de edad (%)



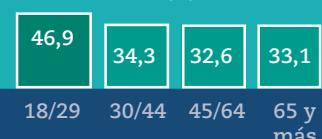
Se identifican como católicos



Blanco/Nulo (%)



Abstención (%)



A FONDO

» port reparte más el voto entre los cuatro partidos grandes y reconoce a los otros un 5,3% de las papeletas.

El estudio sobre la estimación del voto católico pone de manifiesto que casi cuatro de cada diez votantes creyentes apuestan por el Partido Popular, más de diez puntos por encima de lo que recoge el CIS para el conjunto de la sociedad. Tanto PSOE como Ciudadanos se mantienen entre uno y dos puntos por encima de lo que determina el barómetro, pero el gran descenso se produce en el votante de Podemos, que pierde los mismos diez puntos que ganan los de Génova y se situaría como cuarta fuerza.

Esta revista también ha querido conocer si existen diferencias entre lo que los católicos votaron el 20 de diciembre –una cita marcada por la irrupción de nuevas formaciones políticas– y lo que harán el próximo 26 de junio. Si eliminamos aquellos que no votaron y ahora planean hacerlo, quienes no han querido contestar a esta pregunta y quien dice no recordar su voto, las cuatro formaciones se mantienen en cifras similares –un punto por arriba o por abajo– a las recogidas por la encuesta para los presentes comicios.

La encuesta, realizada a 887 personas, determina que el 70,2% de la población española se declara católica (600 de los entrevistados). Un dato muy similar al recogido por el barómetro del CIS en su última publicación correspondiente a mayo de 2016, que indica que el 72,1% de los españoles se reconoce como católico. Y del total de población española con derecho a voto, la encuesta de NC Report pone de manifiesto que nueve de cada diez votantes del PP se reconocen como católicos, por ocho del PSOE, siete de C's y cinco de UP.

Con estos datos, no parece lógico que algunos partidos opten por atacar a la Iglesia en campaña. En esta ocasión, en los pocos días que llevamos de campaña y en la precampaña, poco se ha hablado aún de la institución. Es cuanto menos curioso que el único político que el pasado 13 de junio, en el debate a cuatro en televisión, nombrara a la Iglesia, y no para atacarla, fuera **Pablo Iglesias**, el a priori más beligerante contra la institución. El líder de UP sacó a relucir el informe FOESSA no sin antes haberse escapado un “gracias a Dios”. En el estudio, presentado el pasado 2 de junio, Cáritas alertaba de que hay hoy más gente en ex-

clusión que antes de la crisis. Por ello, la ONG de la Iglesia reclamaba al Gobierno invertir 10.000 millones de euros para garantizar la protección de 13 millones de personas pobres.

Lejos de alejarse de la Iglesia, algunos han optado por significarse a viva voz, aunque no sobre el papel, ya que los cuatro programas son, en lo que atañe directamente a la Iglesia, idénticos a los del 20D. Fue el caso de Rajoy, no solo con su asistencia al Corpus Christi, sino declarando que se encontraba allí “como católico”. El PP también hace una defensa cerrada de la educación concertada en su programa, aunque sin más alusiones a temas que puedan mover al votante católico. Los líderes de los cuatro partidos mayoritarios –con la ausencia de Sánchez, sustituido por la presidenta de los socialistas, **Micaela Navarro**– asistieron también al funeral por las víctimas del terremoto de Ecuador, presidido por el arzobispo de Madrid, **Carlos Osoro**. Por su parte, Iglesias mostró un guiño a los católicos la pasada semana en el Círculo de Economía de Sitges, donde dijo que “si a Dios se le identifica con lo que dice su representante en la Tierra, el papa **Francisco**, creo bastante en lo que dice”.

Pablo Iglesias es el único candidato que nombró a la Iglesia en el debate a cuatro en televisión



Los políticos deberían tener presente la sensibilidad religiosa

LORENTE FERRER
SOCIOLOGO Y ANALISTA
DE NC REPORT

El 70,2% de los españoles se declara católico. Este porcentaje sube con la edad de los ciudadanos. Entre los jóvenes de 18 a 29 años, alcanza el 52,1%, y pasa al 58,9% en el segmento de 30 a 44 años. Se eleva notoriamente al 75,1% en la franja de edad de 45 a 64 años y escala hasta el 89,3% entre los mayores de 64 años.

A gran distancia de los católicos se sitúan los no creyentes, que representan el 14,7% de la población, y los ateos que suponen el 10%. La suma de estos dos colectivos es significativa entre los menores de 30 años, donde conjuntamente alcanzan el 40,6%, pero aún así se quedan 11,5 puntos por debajo de los católicos. En el segmento de 30 a 44 años suman el 35,7%, y descienden drásticamente al 18,8% entre los que cuentan entre 45 y 64 años, y finalmente se reducen al 8,6% entre los mayores de 64 años.

Entre los partidos constitucionalistas, la presencia de católicos es mayoritaria, incluso con porcentajes por encima de la media nacional. El 91,2% de los votantes del PP es católico, y el 80,1% de los electores del PSOE. En Ciudadanos son el 74,6%. Pero incluso entre los que votan a Unidos Podemos el porcentaje es importante, pues representan el 45,8%.

Por lo tanto, los principales protagonistas de la vida política española deberían tener muy presente la sensibilidad religiosa mayoritaria, tanto en el país en general como entre sus votantes en particular. No se explican determinados comportamientos anticlericales protagonizados por dirigentes políticos con fines supuestamente electoralistas, cuando ignoran que entre sus votantes la mayoría profesa la religión católica. En España, el enfrentamiento con la Iglesia Católica no da rentabilidad política, sino todo lo contrario.



El 60,8% de los españoles cree que entre los partidos que concurren a las elecciones hay quien representa hoy los valores del Evangelio. Frente a ellos, el 34% mantiene lo contrario. Entre los votantes del PP y Ciudadanos, el porcentaje supera el 60%, mientras que entre los electores del PSOE y Unidos Podemos se acerca al 50%.

El 38,8% afirma que condicionan su voto su fe personal, sus creencias y sus principios morales. Este porcentaje es del 61,7% entre los votantes populares. Entre los electores de Ciudadanos es del 31,3%, y entre los partidos de la izquierda es del 18,8% en el PSOE y del 12% en Unidos Podemos.

El 28,0% declara que le influye mucho o bastante los pronunciamientos públicos/opiniones de la Iglesia (el Papa, los obispos...) a la hora de decidir su voto. Son el 48,3% de los votantes del PP y el 31,3% del electorado de Ciudadanos. Entre los vo-

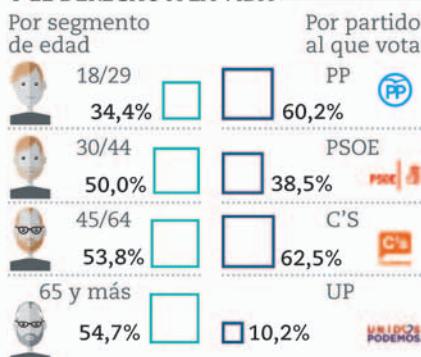
tantes del PSOE el porcentaje es del 9,4%, y del 4% en Unidos Podemos.

Las medidas relacionadas con el crecimiento económico, con el 70,5%, encabeza las cuestiones que van a influir más en la decisión de voto ante las elecciones generales del 26-J. Le siguen con el 50,3% las propuestas relacionadas con políticas sociales y la protección de la familia y el derecho a la vida con el 49,8%. En cuarto lugar se sitúa la lucha contra la corrupción con el 47,3% y, a continuación, la defensa de la libertad religiosa frente al anticlericalismo con el 30,7%.

El voto de los católicos refuerza electoralmente principalmente al PP y al PSOE. El PP, que obtendría el 29,2% de los votos según el CIS, alcanzaría el 39,8%, es decir 10,6 puntos más, si hubiera una votación solo de católicos. Los socialistas obtendrían 2,6 puntos extra, al pasar del 21,2% que prevé el CIS al 23,8% del voto católico. ●

¿Qué va a influir en su decisión de votar a uno u otro partido?

LA PROTECCIÓN DE LA FAMILIA Y EL DERECHO A LA VIDA



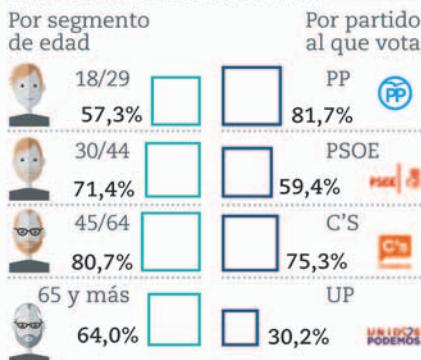
LA DEFENSA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA FRENTE AL ANTICLERICALISMO



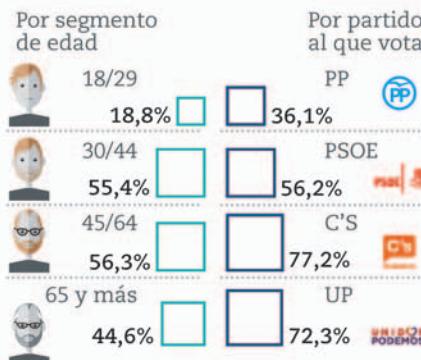
LAS POLÍTICAS SOCIALES



LAS MEDIDAS RELACIONADAS CON EL CRECIMIENTO ECONÓMICO



LA LUCHA CONTRA LA CORRUPCIÓN



N/S N/C



El crecimiento económico, la principal preocupación

RUBÉN CRUZ

El votante católico lo tiene claro: apuesta por el partido que ofrezca más y mejores medidas relacionadas con el crecimiento económico de nuestro país. Así se pone de manifiesto en la encuesta *El votante católico ante el 26-J*, realizada por NC Report a petición de Vida Nueva, que recoge que siete de cada diez católicos se ve influido a la hora de dirigir su voto hacia uno u otro partido, sobre todo, por las medidas de crecimiento en materia económica. Y este dato no dista mucho de la realidad

del conjunto de la sociedad española, ya que, según el Barómetro del CIS de mayo de 2016 –el último publicado–, el 74,4% de los españoles considera que la situación económica del país es mala o muy mala. Además, creen que el paro y los problemas de índole económico, con un 75,3% y un 23,6% respectivamente, son dos de los cuatro problemas principales que afectan al conjunto de la sociedad, junto a la corrupción y el fraude (46,7%), y la política en general (21,3%). De hecho, ocho de cada diez españoles

¿Qué va a influir al votar a uno u otro partido?



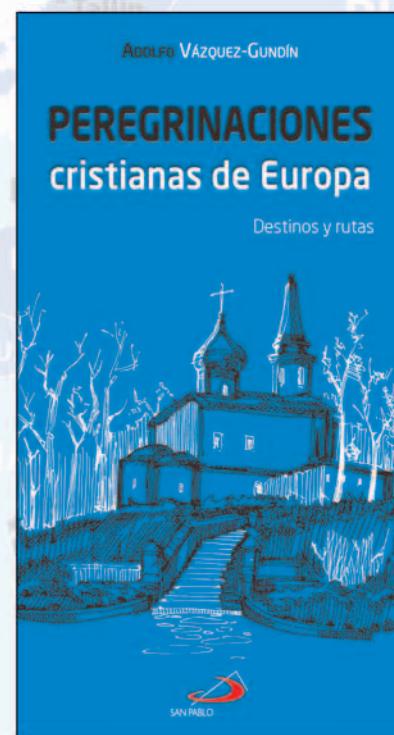
consideran que la situación política de nuestro país es mala o muy mala.

Ante las elecciones generales del próximo 26 de junio, se ha preguntado a 600 personas, que se autodefinen como católicas, sobre qué cuestiones influyen más en su decisión de votar a uno u otro partido –con posibilidad de ofrecer múltiples respuestas-. Aparte del ya citado crecimiento económico, que es la principal preocupación del votante católico, el 50,3% de ellos se ven influidos por las propuestas relacionadas con

Adolfo Vázquez-Gundín

PEREGRINACIONES cristianas de Europa

Destinos y rutas



208 págs. • 20 €

El Camino de Santiago, Lourdes, la cristiandad celta, Czestochowa, el Monte Saint-Michel, Taizé, Fátima, la ruta del Císter, Schönstatt, Roma y el Vaticano, los viajes de san Pablo...

Un recorrido por las vías y lugares de peregrinación de todos los tiempos que han conformado los cimientos de los pueblos europeos.

Con fotografías y mapas a color e índices de rutas y destinos, esta guía es una magnífica ayuda para conocer la Europa cristiana.

políticas sociales. Pocos puntos por detrás, la protección de la familia y el derecho a la vida, que preocupa a casi la mitad de los electores creyentes; y la lucha contra la corrupción, que es una variable a tener en cuenta para el 47,3% de ellos. Sin embargo, la defensa de la libertad religiosa frente al anticlericalismo, que algunos partidos mostraron en los pasados comicios, solamente preocupa a tres de cada diez católicos.

Contra la corrupción

Y todos estos datos varían en función de la edad de los electores. En todos los tramos de edad, la variable principal que determina su voto es el crecimiento económico. Un hecho lógico, puesto que el 44,2% de los españoles admite verse afectado directamente por el paro y el 22% indica que tiene problemas económicos, según recoge el Barómetro del CIS. No obstante, la segunda preocupación de los católicos no es la misma en los diferentes grupos. Mientras que las propuestas relacionadas con políticas sociales es la segunda variable a la hora de decidir el voto para los más jóvenes, de 18 a 44 años, las personas de 45 a 64 años determinan su voto atendiendo más a la lucha contra la corrupción (56,3%). Por su parte, los más mayores atienden con más detenimiento a las medidas de protección de la familia y el derecho a la vida (54,7%).

Por contra, los menores de 30 años consideran la lucha contra la corrupción (18,8%) la variable menos importante para decantarse por una u otra formación política en las elecciones. Mientras, el grupo de 30 a 64 años no atiende a la defensa de la libertad religiosa frente al anticlericalismo (31%). Por su parte, solo tres de cada diez jubilados decide su

voto atendiendo a las propuestas relacionadas con políticas sociales.

También se evidencian muchas diferencias entre estas preocupaciones de los católicos dependiendo del partido al que votan. Por ejemplo, al 62,5% y al 60,2% de los votantes de Ciudadanos y del Partido Popular, respectivamente, les preocupa que su partido legisle a favor de la familia y el derecho a la vida, mientras que es una variable que solo preocupa al 38,5% de los votantes socialistas y al 10,2% de los que eligen a Unidos Podemos. En relación a la defensa de la libertad religiosa, preocupa más a los electores populares (34,1%) y menos a los votantes de **Pablo Iglesias** (12,2%). Por otro lado, las medidas sociales son un factor decisivo para los votantes de izquierdas, e importa menos a los de derechas. Así, para nueve de cada diez votantes de Iglesias es la variable determinante; también para seis de cada diez de los seguidores de **Pedro Sánchez**. Por el contrario, importa al 30,2% de los votantes de **Mariano Rajoy** y al 56,3% de los de **Albert Rivera**.

Respecto al crecimiento económico, es la principal preocupación para los votantes populares y la segunda para los de Ciudadanos y PSOE. Sin embargo, solo es importante para tres de cada diez votantes de Unidos Podemos. Es significativo que los electores que eligen a los dos partidos tradicionales, afectados por la corrupción, muestren menor preocupación por luchar contra ella que las formaciones de la denominada 'nueva política'. De hecho, el 36,1% de los populares cree importante esta variable para determinar su voto y el 56,2% de los socialistas, frente al 77,2% de los de Ciudadanos y al 72,3% de los de la unión de Podemos, Izquierda Unida y las confluencias.

La moral no amarra el voto

Seis de cada diez católicos no se ve condicionado por sus creencias

R. CRUZ

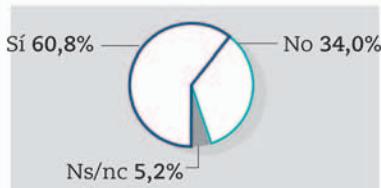
La fe, las creencias y los principios morales solo condiciona al 38,8% del electorado católico, según la encuesta *El votante católico ante el 26-J*, elaborada por NC Report para *Vida Nueva*. Y es que pese a que el 72,1% de los españoles se declara católico, como pone negro sobre blanco el Barómetro del CIS de mayo de 2016, seis de cada diez españoles confiesa que no va casi nunca a misa. De hecho, la encuesta que publica esta revista revela que al 54,5% de los católicos no le influye su fe personal, sus creencias y sus principios morales en su cita con las urnas.

Y estas cifras aumentan considerablemente en los votantes más jóvenes (de 18 a 29 años), ya que el 71,9% no se ve condicionado por este factor. Tampoco el 57,1% de los votantes de entre 30 y 44 años. Sin embargo, importa más a los católicos de 45 años en adelante. En con-

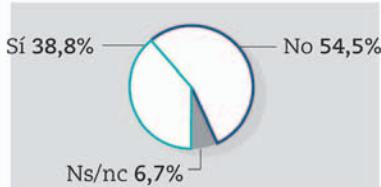
creto, el 48,1% se ve condicionado por sus convicciones a la hora de introducir su papeleta en las urnas. En este sentido, los datos también varían según el partido afín de cada votante católico. Así, seis de cada diez votantes del Partido Popular sí se ven condicionados por su fe a la hora de votar. Un hecho que podría explicar el enfado de parte del electorado fiel al partido de **Mariano Rajoy** tras la retirada de la reforma de la Ley Aído –que desembocó en la dimisión de **Alberto Ruiz-Gallardón**–, tras lo que decidió no apoyarlo en los comicios del 20 de diciembre. Y es este podría ser uno de los muchos factores que hizo perder 63 escaños a los populares con respecto a 2011. Menos condicionados por su fe están los católicos que confían su voto al partido de **Albert Rivera** (31,3%), y poco le importa a los votantes socialistas (18,8%) y a los de Unidos Podemos (12,0%).

Preguntados sobre si alguno de los partidos que concurren a las elecciones representa hoy los valores del Evangelio, el 60,8% de los 600 católicos encuestados considera que sí, frente al 34,0% que opina lo contrario. Nuevamente, son los votantes más mayores los menos escépticos. Los católicos de 45 años en adelante consideran que algunos de los valores del Evangelio continúan vigentes en las formaciones políticas de nuestro país. En concreto, el 67,0% de los electores entre 45 y 64 años, y el 64,7% de los de 65 años en adelante. Por el contrario, solo el 46,9% de los votantes de entre 18 y 29 años reconoce los valores cristianos en los programas o en las palabras de los políticos, por el 58,3% de los de entre 30 y 44 años. También se observan diferencias entre los votantes católicos de los cuatro partidos mayoritarios. En este caso, más de seis de cada diez votantes

¿Cree que alguno de los partidos que concurren a las elecciones representa hoy los valores del Evangelio?



¿Condiciona su fe personal, sus creencias y sus principios morales su voto?



Por segmentos de edad (%)

	18/29	30/44	45/64	65 Y+
Sí	46,9	58,3	67,0	64,7
No	44,8	39,3	31,5	23,7
Ns/nc	8,3	2,4	1,5	11,6

Por partido al que vota (%)

	PP	PSOE	C's	UP
Sí	63,4	46,9	62,4	49,1
No	33,3	37,5	31,3	41,5
Ns/nc	3,3	15,6	6,3	9,4

Por segmentos de edad (%)

	18/29	30/44	45/64	65 Y+
Sí	18,8	40,5	44,2	43,2
No	71,8	57,1	48,7	47,4
Ns/nc	9,4	2,4	7,1	9,4

Por partido al que vota (%)

	PP	PSOE	C's	UP
Sí	61,7	18,8	31,3	12,0
No	33,3	74,9	56,2	80,5
Ns/nc	5,0	6,3	12,5	7,5

de Ciudadanos y PP consideran que en la política todavía hay formaciones que encarnan valores del Evangelio. No obstante, las cifras descienden alrededor de 15 puntos en el caso de los votantes de **Pedro Sánchez** (46,9%) y de **Pablo Iglesias** (49,1%).

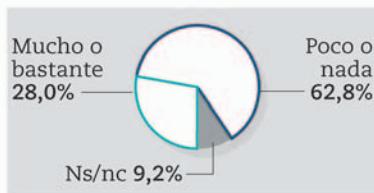
Los obispos, en silencio

Por último, a los encuestados también se les preguntó de qué manera creen que influyen los pronunciamientos públicos y las opiniones de representantes de la Iglesia –el Papa, los obispos...– a la hora de votar por uno u otro partido. En este caso, una amplia mayoría (62,8%) admite sentirse poco o nada influido por ellos. Es decir, que este resultado refuerza la línea trazada por la actual cúpula de la Conferencia Episcopal Española (CEE), que, al contrario que en épocas pasadas, cree que la Iglesia no debe posicionarse políticamente ni pronunciarse ante las elecciones. Sin embargo, esto no significa que la Iglesia se aleje de la vida pública, pero sí que deje de estar asociada o cercana a algún partido en concreto. Esta equidistancia, la demostró

el propio cardenal arzobispo de Valladolid y presidente del Episcopado, **Ricardo Blázquez**, en la entrevista concedida a esta revista tras las elecciones del 20 de diciembre, en la que afirmaba que “si buscamos el consenso, saldremos de esta situación; pero si nos fragmentamos, perderemos todos”.

Como es la tónica general a lo largo de la encuesta, la juventud se ve menos influida por la religión que las personas más mayores. También se hace visible en este caso, ya que el 66,7% de los jóvenes de entre 18 y 29 años admite sentirse poco o nada influido por los pronunciamientos de personalidades del ámbito religioso. Una cifra que se reduce en más de 10 puntos en los católicos mayores de 65 años. En cuanto a la diferencia entre los votantes de las diferentes formaciones, las declaraciones de los obispos influyen más a los votantes de Rajoy, el 48,3% atiende las sugerencias de los prelados. Mientras, un 31,3% de los votantes de Ciudadanos también admite sentirse influenciados por sus palabras. No así los católicos cercanos al PSOE (9,4%) y a Unidos Podemos (4,0%).

¿De qué manera influyen los pronunciamientos públicos/opiniones de la Iglesia (el Papa, los obispos...) a la hora de votar por uno u otro partido?



Por segmentos de edad (%)



18/29	30/44	45/64	65 Y+		PP	PSOE	C's	UP
14,6	28,6	30,5	33,1	Mucho o Bastante	48,3	9,4	31,3	4,0
66,7	63,7	65,5	55,4	Poco o Nada	46,7	81,2	62,5	88,5
18,7	7,7	4,1	11,5	Ns/nc	5,0	9,4	6,2	7,5

Por partido al que vota (%)



FERNANDO SEBASTIÁN

CARDENAL ARZOBISPO EMÉRITO

Elecciones

Los españoles tenemos ya suficiente experiencia democrática como para votar con responsabilidad y acierto. Hay que prescindir de los entusiasmos y de los sentimentalismos y votar con frialdad, con libertad y realismo. No conviene sentirse cautivo de ninguna ideología ni de ninguna clasificación.

Lo primero que hay que hacer es tener claro qué es lo que queremos que hagan los políticos. No son los Reyes Magos. Quien de verdad tiene que resolver los problemas de la sociedad son los ciudadanos, con su trabajo, su perseverancia, su solidaridad. A los políticos les pedimos únicamente que ayuden, que favorezcan los esfuerzos de quienes trabajan cada día para salir adelante y mejorar la situación general, con sinceridad y honestidad.

Ahora tenemos unos objetivos bastante claros: la creación de nuevos puestos de trabajo, la reducción del gasto y de la deuda, la mejora de la educación, la defensa de la familia y de la vida, la seguridad, la integridad territorial y la integración nacional, y así otras cuestiones posibles.

Si tenemos claro lo que queremos, tenemos que ver quién lo asegura mejor o, al menos, quién se acerca más a lo que queremos. No puede haber políticas a la medida de cada uno. Hay que impulsar lo que es mejor para la mayoría, lo menos malo, lo que más se acerca a lo que queremos para el bien de todos. No debemos ceder a la tentación de desentendernos.

Con los políticos hay que ser exigentes y no dejarse llevar por las propagandas. No conviene fiarse de las palabras, hay que mirar los hechos, cómo han actuado antes, de dónde vienen y cuáles son sus ideas verdaderas, qué experiencia tienen.

Si la mayoría sabemos actuar con seriedad y discernimiento, seguro que seremos capaces de encauzar las cosas y llevar el país adelante. Depende de nosotros. Mandamos cuando votamos. Vale la pena hacerlo bien.



GONZALO ROBLES

SECRETARIO SECTORIAL
DE PARTICIPACIÓN
SOCIAL DEL PP

Orgullosos de defender valores del humanismo cristiano

El 17 de mayo, **Francisco** declaraba a *La Croix*: “Un Estado debe ser laico, los Estados confesionales terminan mal. Creo que una laicidad acompañada de una sólida ley que garantice la libertad religiosa ofrece un marco para avanzar”. En sintonía con el pensamiento del Papa y con el artículo 16 de la Constitución, que defiende la aconfesionalidad del Estado, en el PP no creemos en los confesionalismos políticos, ni pretendemos presentarnos como un partido católico, ni tenemos la tentación de tratar a los españoles que se consideran cristianos como nuestro “voto cautivo”.

Pero el mismo artículo 16 defiende que “los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia Católica”. Por eso, frente al resto de fuerzas políticas mayoritarias, que quieren negar al hecho religioso cualquier relevancia social y borrar toda manifestación pública cristiana en nuestra sociedad, el PP apuesta por reconocer y fomentar la ingente labor social que desarrolla la Iglesia en España. El 9 de junio, la Iglesia presentaba su Memoria de Actividades 2014, y es especialmente significativa la actividad caritativa y asistencial que desarrolla. Durante ese año, 4.738.469 personas fueron acompañadas y atendidas en alguno de los más de 9.000 centros sociales y asistenciales de la Iglesia. Ante semejantes datos,

¿qué sentido tiene la hostilidad de muchas fuerzas políticas hacia la Iglesia?

En el ámbito educativo, la Iglesia cuenta con 2.449 colegios concertados que ahorran a la Administración 2.692 millones. Y frente al resto de partidos políticos mayoritarios, que están atacando a la educación concertada en las comunidades autónomas donde gobernan, el PP defiende, tal y como hace la Constitución en su artículo 27, que los poderes públicos deben “garantizar el derecho que asiste a los padres para que sus hijos reciban la formación religiosa y moral que esté de acuerdo con sus propias convicciones”. La escuela no puede ser única porque la sociedad no es única, la sociedad es plural y la escuela debe ser plural también. Por eso, el PP está comprometido con la enseñanza concertada.

El PP está orgulloso de defender unos valores que están inspirados en el humanismo cristiano, los valores en los que se funda la civilización occidental y nuestras sociedades democráticas, y los valores en los que se inspiraron los padres de la UE.

JUAN CARLOS GONZÁLEZ

COORDINADOR FEDERAL DE
CRISTIANOS SOCIALISTAS

Nuestra prioridad: una sociedad sin descartados

Ningún programa político se identifica con la totalidad del Evangelio. Tampoco el que el PSOE propone. No obstante, son muchas las razones por las que un cristiano puede sentir que votar PSOE es más coherente con la prioridad evangélica de los últimos o los descartados.

Destaco en primer lugar la propuesta de garantizar un ingreso

Católicos,

‘Vida Nueva’ invita a los cuatro grandes partidos a explicar por qué elegirles

mínimo vital para las familias en situación de vulnerabilidad o en riesgo de exclusión social. Está basado en la propuesta de Cáritas.

Hay otras muchas iniciativas en nuestro programa, cuyo objetivo es el bien común y construir una sociedad justa y cohesionada: blindar el sistema público de Servicios Sociales, reconocer como derecho fundamental en la Constitución la protección de la salud, evitar los desahucios, garantizar que las personas mayores y las pensiones estén mejor protegidas, la detección precoz de la violencia de género, recuperar las políticas de cambio climático y las de cooperación al desarrollo. Todo ello necesita una reforma del sistema fiscal, que debe ser más progresivo, y mayor eficiencia en el gasto. Todas ellas son vías realistas, no quimeras, para garantizar que las personas con menos recursos y posibilidades no serán descartadas.

En estas breves líneas también quiero destacar la apuesta socialista por el Pacto Educativo. En la educación se juega el futuro del país en valores, en progreso y en igualdad. Para lograr este gran acuerdo de país hacen falta nuevos enfoques a la presencia de la religión en la escuela. Queremos subrayar la apuesta del programa socialista por la enseñanza cultural sobre el hecho religioso.

No es posible explicar los gobiernos socialistas en España sin el voto y la militancia de millones de católicos. Con humildad, desde la oración y la responsabilidad, creo que, con el PSOE, avanzaremos hacia una sociedad sin personas descartadas.

votadme a mí

FRANCISCO IGEA

CANDIDATO DE CIUDADANOS
AL CONGRESO POR VALLADOLID



Tiempo de abrazar, tiempo de coser, tiempo de hablar

Resumir por qué un cristiano debería apoyar a un partido como el nuestro no es tarea fácil. Partamos de la base de que ningún partido traspone literalmente la Buena Noticia a su programa. Ninguno se encuentra legitimado para alzarse con la voz exclusiva de los creyentes en la política. La laicidad del Estado (tenida como un gran bien por Francisco) no está, ni debería de estar, amenazada por la política. Si hay algo sobre lo que deberíamos reflexionar los católicos, más aún los que nos dedicamos a la vida pública, es que nuestras creencias deberían impregnar nuestros actos más que nuestras palabras.

Nuestro país se enfrenta en estos últimos años a una durísima encrucijada en la que las justas demandas de limpieza y equidad de quienes menos tienen se contraponen a la resistencia al cambio de quienes no oyen ese grito de hartazgo. Esta situación exige de los creyentes un compromiso con el mensaje evangélico de justicia y amor al prójimo. En estas circunstancias, es más preciso que nunca un partido que tenga como bandera la regeneración, que haga de la política "la forma más alta de caridad", en palabras del Papa. Poner a las personas en el centro, buscar el acuerdo y no la confrontación, el diálogo y no la imposición. Esta tarea es urgente si no queremos ver a nuestro país

deslizarse por la oscura pendiente del rencor. Hace unas semanas, defendiendo en el Parlamento la indemnización para las víctimas de la talidomida, recordaba la utilidad de la política como instrumento para defender a los débiles aunque no fueran numerosos y ayudar a los pequeños aunque no fueran poderosos.

Son tiempos difíciles. Recorremos las palabras del Eclesiastés: "Todo tiene su tiempo bajo el sol... tiempo de abrazar y tiempo de desprenderse... tiempo de rasgar y tiempo de coser; tiempo de callar y tiempo de hablar". Hagamos que este sea tiempo de abrazar, tiempo de coser y tiempo de hablar. Como dice el lema de nuestra campaña: es tiempo de acuerdo; es tiempo de cambio.

LUIS ÁNGEL AGUILAR

RESPONSABLE DEL ÁREA DE
LAICIDAD Y LIBERTAD DE
CONCIENCIA DE PODEMOS

El cambio de verdad bebe del Evangelio

Con gusto vuelvo a estas páginas de Vida Nueva –fui corresponsal en Castilla-La Mancha durante más de una década– para responder: ¿por qué "puede" votarnos un cristiano? O mejor, ¿por qué una persona cristiana "debe" votar a Unidos Podemos (UP)?

Como creyente en el Jesús histórico que mueve mi compromiso sociopolítico, tengo que reconocer aquello que me ilusionó de Podemos –y ahora de toda esta marea de confluencias–: su capacidad de recoger el aire de indignación surgido del 15-M y de canalizarlo políticamente para, desde las

instituciones, mejorar la calidad de vida de la gente.

Hace meses, confesaba que Podemos era "la mediación que mejor concretaba mi Opción por los Pobres". UP es una herramienta (no un fin en sí mismo) para servir a los desfavorecidos. Y estar del lado de quienes sufren y no del poder, ni de los cambistas, ladrones, corruptos o evasores. Eso fue lo que indignó a Jesús cuando echó a los mercaderes del templo. Esa es la clave. Concretando más, una persona cristiana debe votarnos porque se trata de una confluencia que, según su programa –y su praxis en los ayuntamientos del cambio–, beneficia a los más empobrecidos, responde mejor a los problemas de los trabajadores, es el más transparente y, a diferencia del resto, no tiene corrupción.

UP se desmarca del capitalismo y defiende las causas del medio ambiente y de los excluidos tanto como la encíclica *Laudato si'*. Hace el mismo diagnóstico sobre la pobreza que el último informe FOESSA de Cáritas y, para quienes apuestan por la laicidad, es en quien podemos fiarnos para que se denuncien los Acuerdos entre la Santa Sede y el Estado español.

Pese a las falsas etiquetas y amenazas con las que se nos difama (ni somos come-curas, ni queman conventos), creemos que el cambio que necesitamos también está lleno de cristianos y bebe, en buena parte, del Evangelio. Finalmente, en el programa de UP no veo nada que vaya contra los principios fundamentales del Evangelio y sí numerosas propuestas coincidentes. Por eso, una persona creyente no solo "puede" votarnos, sino que hará muy bien en hacerlo.